

**Granda, B., Koleff, C., Simón, C. y Portilla, G. (2024).
Español para la vida cotidiana 6: La era digital. Centro de
Enseñanza para Extranjeros, UNAM.**

Rino Karlo Torres Ruata
Centro de Enseñanza para Extranjeros
Universidad Nacional Autónoma de México
rinokarlo@cepe.unam.mx
ORCID: [0009-0001-2422-7096](https://orcid.org/0009-0001-2422-7096)

La comunidad docente de español como lengua extranjera (ELE) sabe que la cantidad de materiales didácticos publicados en medios impresos y digitales ha crecido exponencialmente en los últimos años. Hoy en día, las herramientas de búsqueda, los repositorios, las páginas de venta o intercambio de ejercicios son cuantiosas. Por si fuera poco, la ayuda que obtenemos de la inteligencia artificial (IA) nos permite producir más y mejores materiales didácticos: textos, diálogos, juegos, cuestionarios y ejercicios de muchos tipos. No sería insólito imaginar que el libro de texto, que ha sido usado comúnmente como un material de base para el éxito de un plan curricular, podría estar llegando a su fin en los términos en que lo conocíamos. Mientras menos se dependa del libro de texto, mucho mejor, se piensa, ya que un libro de texto puede envejecer rápidamente, sobre todo si procura ser “actual” en su temática. Basta pensar en los ya desgastados ejercicios alrededor de la pandemia que todos elaboramos como docentes. Es así como también se considera que, a mayor número de recursos didácticos utilizados en la clase de ELE, mejor seremos evaluados en nuestras competencias docentes. La dificultad consiste en que en esta vorágine tecnológica es fácil perder la dirección, la traza, el hilo conductor. El objetivo de aprendizaje, que debería parecer más asequible gracias a todos los recursos con los que hoy contamos, paradójicamente, puede presentar muchas deficiencias. Estas se deben, en gran medida, a la pérdida de un eje metodológico que sustente entre sí las partes de una secuencia didáctica y que dé coherencia a los ejercicios a lo largo de la misma.

La metodología de *Español para la vida cotidiana 6: La era digital* es un excelente referente para docentes y estudiantes. Contribuye a subsanar el problema antes enunciado y ofrece elementos que permiten caminar sobre un terreno firme gracias a su arquitectura, la cual se enfoca en los aspectos cognitivos y comunicativos del aprendizaje. Se estructura en ocho fases: *tema, primera actividad, expresamos, consultamos, practicamos, componemos un texto, buscamos información y nos comu-*

nicamos. Si bien cada una de ellas tiene un propósito en sí misma, podemos decir que en las tres primeras fases se muestran los aspectos del uso de la lengua en relación con las competencias lingüísticas, sociolingüísticas, pragmáticas y culturales; la introducción al tema mediante actividades de comprensión oral o escrita; y actividades focalizadas en las funciones comunicativas y sus estructuras gramaticales. Posteriormente, hay una fase de consulta en la que se confirman y ajustan las hipótesis del estudiantado mediante esquemas y explicaciones sencillas. Para que luego, en las siguientes fases de práctica, se realicen ejercicios controlados, semicontrolados y abiertos que prepararán y conducirán a las diferentes producciones orales y escritas. Cerca del final, el estudiantado estará listo para buscar información de manera independiente sobre los temas que se han tratado. Dicha información servirá para la realización de una tarea final, ya sea oral o escrita, en la que se mostrarán los recursos lingüísticos aprendidos. Se trata, en general, de un camino bien asfaltado para el aprendizaje de la lengua donde cualquier colega apreciará que subyace la teoría de *input-intake-output* de Krashen (1985) con elementos atractivos que refuerzan la comunicación.

En las cinco lecciones, los temas del libro se relacionan con la era digital. Son útiles como parte del repertorio general de conversaciones entre usuarios de la lengua de los niveles B1- B2 del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación (MCER). Desde luego, como se mencionó antes, estos temas, tan destacados en la actualidad, pueden agotar su vigencia rápidamente a medida que va evolucionando la tecnología. Sin embargo, la base metodológica sólida y la manera en la que están planteadas las funciones comunicativas desarrolladas a lo largo de las secuencias didácticas, permitirán al personal docente hacer futuros ajustes que enriquezcan la relación con las tecnologías venideras..

Este es el sexto libro de la serie “*Español para la vida cotidiana*”, por lo que en los anteriores se encontrará una amplia variedad de temas atractivos para la comunidad estudiantil. Vale la pena mencionar, por ejemplo, el segundo libro, titulado “*Español para la vida cotidiana 2: La vida diaria*”, en el que se habla de profesiones como el probador de colchones, de golosinas o los buzos del drenaje. Todos estos temas pueden resultar atractivos y divertidos, así que seguramente la comunidad docente encontrará una diversidad de conversaciones en sus clases.

En coautoría con Gabriela Portilla, Beatriz Granda ha trabajado en los primeros cinco libros, los cuales cuentan ya con varias reimpressiones. Para la elaboración del sexto volumen, se unieron a este proyecto Carmen Koleff y Cristina Simón, docentes del mismo Centro.

“*Español para la vida cotidiana 6: La era digital*” concentra en un poco más de sesenta páginas, correspondientes a veinticinco horas de clase, funciones comu-

nicativas como dar órdenes, instrucciones y sugerencias; expresar causa, motivo, finalidad; describir características de personas, objetos, lugares y situaciones.

Son cuatro los pilares que hacen de este libro una excelente herramienta de trabajo: primero, una sólida metodología, que es un cable a tierra en medio del caudal de materiales que circulan por doquier. Segundo, una serie de contenidos lingüísticos de alto valor comunicativo. Tercero, una serie temática atractiva, como menciona Gabriela Portilla al hablar de la creación de materiales:

“Es importante encontrar ideas que inicien siendo rentables, que atraigan la atención de los estudiantes para que se despierte su interés por iniciar su proceso de aprendizaje” (G. Portilla, comunicación personal, 28 de agosto de 2024). El cuarto y último pilar es el repositorio de consulta del material digital que acompaña a la serie, el cual fue realizado por Maribel Carmona, del Departamento de Tecnología Educativa del mismo Centro.

Finalmente, si hablamos de sus características físicas, es un libro ligero, fácil de llevar. Los audios, videos y demás ejercicios cuentan con códigos de escaneo que permiten interactuar con ellos en línea. Como un usuario cotidiano de los libros de esta serie, los recomiendo ampliamente. Sus estudiantes se lo agradecerán.

REFERENCIAS

Krashen, S. D. (1985). *The input hypothesis: Issues and implications*. Longman.

